



PARASHÁ 40

Balak

“El Poder de las Palabras”



*En sus manos reposa una obra intelectual,
detrás de ella se asoman muchas horas de arduo trabajo
y de una exhaustiva investigación en los textos originales
hebreos de las Sagradas Escrituras.*

*Creemos que los estudios de nuestra bendita Toráh
tienen que presentarse en un formato de excelencia,
no sólo en contenido, pues a todas luces, esto es
la base fundamental: una profunda
exégesis interpretativa,
sino además, contar con todos los recursos
literarios y de diseño, dando como resultado una
completa obra de Arte.*

*¡Si este trabajo lo está edificando y está bendiciendo
su vida espiritual, mucho agradeceríamos
sus donativos como una expresión de amor
a este ministerio!*

*“Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que
trilla; y: Digno es el obrero de su salario.”*

1 Timoteo 5:18

PARASHÁ 40 “BALAK” (בְּלָק)

Lectura: Bamidbar (Números) 22:2 - 25:9

“El Poder de las Palabras”

Sin duda alguna, hoy nos encontramos con una porción muy extraña dentro del estudio de nuestra bendita Toráh: el relato de un profeta pagano y de una burra parlante.

Nuestra parashá inicia así:

Bamidbar 22:2

וַיֵּרָא בְּלָק בֶּן-צִפּוֹר אֶת כָּל-אֲשֶׁר-עָשָׂה
יִשְׂרָאֵל לְאֶמְרֵי:

“Vayar Balak ben - Tzippor et kol-asher-asah Yisra'el la-Emori.”

“Y vio Balak, hijo de Tzippor, todo lo que había hecho Israel al emoreo.”

Balak, rey de Moab, tuvo temor al conocer las noticias de que Israel pasaría por sus tierras; el pueblo de Israel era mucho y era conocida la fama espiritual del pueblo elegido del Eterno. Balak tenía que atacar entonces con “armas espirituales”, por eso manda a llamar al hechicero más “poderoso” de la zona, a Bil'am (בִּלְעָם), para que él declare maldiciones sobre Israel.

El Eterno es consultado por Bil'am, cuya respuesta fue que no accediera a las peticiones de Balak. Bil'am es obediente, pero al final sucumbe, quizás por las opulentas dádivas del rey de Moab.

Bil'am va camino para maldecir al pueblo de Ha'Shem, pero su asna de pronto se detiene por la tremenda impresión de ver al Malaj del Eterno, el hechicero la azota por no querer avanzar, así lo hizo por dos veces más, hasta que el Eterno hace hablar a la asna:

“(28) Y abrió el Eterno la boca del asna, y (esta) dijo a Bil'am: ¿Qué te he hecho para que me hayas pegado ya tres veces? (29) Y dijo Bil'am al asna: Porque te has burlado de mí; si hubiera en mi mano espada, ahora mismo te mataría. (30) Y dijo el asna a Bil'am: ¿Acaso no soy yo tu asna, en la que has cabalgado desde que existes hasta este día? ¿Acaso ha sido mi costumbre hacer así contigo? Y él respondió :No. (31) Y desvendó el Eterno los ojos de Bil'am, de modo que vio al ángel del Eterno puesto de pie en el camino, con su espada desenvainada en la mano, y él se arrodilló y se postró sobre su rostro. (Bamidbar 22:28-31)

Bil'am es persuadido por el Malaj a no maldecir a Yisrael, pero Bil'am hace caso omiso, y cuando trata de maldecir al pueblo de Yisrael, en lugar de maldiciones salen bendiciones.

*Me llama mucho la atención las palabras enviadas a Bil'am de parte de Balak : “Ahora pues , te ruego vengas y maldigas para mí a este pueblo, porque es más poderoso que yo; quizá así prevaleceré y podremos vencerle, y lograré desterrarlo de la tierra, porque yo sé que **a quien tú bendigas será bendito, y al que tú maldigas, será maldito.**”*
(Bamidbar 22:6)

Estas palabras proféticas estuvieron sobre Avraham, nuestro patriarca (Bereshit 12:3), pero, ¿ cómo alguien ajeno a las promesas puede tener estos méritos? ¿A caso, cualquiera que se considere un “profeta de Di-os” puede poseer los atributos que están sobre Avraham, y sobre el Pueblo de Yisrael?, ¿Cómo existen gentes alrededor de ellos que lo crean?

“EL PODER DE LAS PALABRAS”

*Se dice en la tradición: “Ba'asara maamarot hivra ha-dam”, “Con diez expresiones se creó el mundo”.
Ha'Shem creó con la expresión, como vemos en el relato del Sefer de Bereshit (1:3):*

וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אוֹר וַיְהִי-אוֹר:

*“Vayomer Elohim yehi Or, VaYehi Or”
“Y dijo Elohim “Sea la luz y fue la luz”*

El recipiente (Cli) o vasija fue Su Propia Palabra, la cual manifestó Su Creación, así, de lo que no se veía se creó lo que se ve.

La Palabra de Ha'Shem está reflejada en las veintidós letras del alfabeto hebreo, cada una de ellas tienen vibraciones particulares que producen energías, y estas vibraciones crean, porque aquel que las envía tiene poder creativo.

Cuando estas letras se unifican para formar frases se convierten en códigos para abrir atmósferas creativas.

Así que el principio de la creación es la palabra, la “Expresión”, llamado en hebreo “Maamar”. De allí se basa el libro del judío Yohanan del primer siglo de nuestra era, cuando hace mención del sefer del relato de la creación:

“Bereshit haya ha'Maamar, Ha'Maamar haya el ha'Elohim, vaha-maamar haya Elohim hu haya Bereshit el ha'Elohim”

“En el principio existió la “expresión”, la “expresión” estaba con el Poderoso y la “expresión” era poderosa, pues ésta estaba al principio con el Poderoso” (Juan 1:1-2)

¿De dónde se extrae que en el principio existió la expresión?

La primera frase del relato de la creación nos da luz a esto, en el texto original, el primer versículo cita así (Bereshit 1:1):

בְּרֵאשִׁית בָּרָא אֱלֹהִים אֶת הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ:

“Bereshit bará Elohim et HaShamayim Vet Ha'Aretz”

Si tomamos las letras hebreas iniciales de la frase nos da una suma total de 22, aludiendo al alfabeto hebreo, el cual contiene sólo 22 letras:

$$\text{ב} (2) + \text{ב} (2) + \text{א} (1) + \text{א} (1) + \text{ה} (5) + \text{ו} (6) + \text{ה} (5) = 22$$

En otras palabras, de la expresión creativa emanan estas 22 letras hebreas.

*Mi punto de partida radica en esto, las palabras tienen poder por el Eterno que las manifiesta. Ahora bien, cada ser humano contiene dentro de él **“Tzelem Elohim”** (Imagen de Di-os), según Bereshit capítulo uno, verso veintiséis.*

“Entonces dijo Elohim: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.” (Bereshit 1:26)

Intrínsecamente el ser humano posee esta cualidad creativa del habla, mérito que ningún otro ser creado lo tiene, al menos con la capacidad de conciencia.

Cada vez que nosotros expresamos, creamos nuestros propios entornos y atmósferas, para bien o para mal. Normalmente nuestras expresiones están alejadas de toda sabiduría, y resultamos ser a veces como animalitos que aprenden el habla por asociación, pero sin ninguna inteligencia superior.

Y todo esto sucede porque nos hemos envuelto en un estatus de ignorancia en la instrucción que todo ser humano necesita: La Palabra de Ha'Shem (Su Toráh). Sin ella nos vemos en la necesidad de ir al desenfreno. Por medio de ella podemos aprender a bien hablar.

Si nos examinamos, durante todo el día expresamos maldición y queja, a veces sin darnos cuenta, dando como resultado una muerte espiritual prematura.

***Bil'am** (בִּלְעָם) significa : **Devorador** (destructor) **de la gente**; cada vez que nosotros producimos maldiciones y quejas nos estamos volviendo en destructor de personas, destructor de nuestros propios propósitos.*

Por eso la importancia de poder expresarnos bien. Hablamos conforme a lo que vemos con nuestros ojos físicos, pero no lo que no alcanzamos a ver con los espirituales. “Los ojos tienen la capacidad de ver, pero sólo al corazón se le dio la capacidad de visionar”.

Según nuestras circunstancias, nuestros problemas, nuestras pruebas expresamos, y normalmente esta expresión es completamente negativa, destructiva y devastadora para nuestra vida.

Somos más propensos a creer una mala palabra, que creer en una excelente noticia.

Te dice alguien: “¡ Soñé que te morías de una terrible enfermedad! ”; o, “Nunca vas a ser nadie ”; “No vales nada ”; “Eres un mediocre; un perdedor ”, etc. Terminas temiendo por las palabras de maldición. Sin embargo, la palabra de bendición nos cuesta más trabajo creerlo.

Recuerda tenemos a un Padre Celestial que “Les llama a las cosas que no son como si fueran.”

Sus Palabras son semillas de vida:

*“(10) Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, (11) **Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.**” (Yeshayáh 55:10-11)*

¿Cómo estamos hablando? ¿Cómo estamos expresando?

Estamos construyendo o destruyendo, sí, porque las palabras tienen poder para crear atmósferas.

El proverbio cita así:

*“(20) Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios. (21) **La muerte y la vida están en poder de la lengua,** Y el que la ama comerá de sus frutos.” (Mishlei 18:20-21)*

Nunca un Benei Elohim tendría que maldecir, porque en ello se produce muerte . Todo lo contrario, tendríamos que producir vida.

La clave de todo esto se haya en otro texto importantísimo para cada uno de nosotros:

*“**Nunca se apartará de tu boca** este libro de la ley (Toráh), sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.” (Yehoshua 1:8)*

La mejor forma de hacer prosperar nuestro camino es tener la Toráh en nuestra boca, en ella está la clave de producir vida; bendición y una verdadera prosperidad, alejada de toda aquella imitación de las creencias religiosas del mundo: “Sólo decláralo, cree en ello y recíbelo”; no existe peor cosa que una expresión sin conciencia, sólo se producirá algo engañoso de lo que produce la verdadera emunáh (fe).

Terminamos convertidos en vil semejanza de Bil'am, algo destructivo y engañoso.

Buscamos sólo el placer, sin adquirir el compromiso, queremos la bendición y nos olvidamos del que bendice, queremos la sanidad, pero sin comprometernos con aquel que sana.

Nos convertimos en hechiceros, brujos y falsos profetas queriendo usar los principios creativos de la “expresión”.

Bil'am resultó siendo menor que un asno, él se creía la última “Coca-Cola” del desierto, él se creía la voz profética del mundo, pero resultó que su asna pudo ver el mundo espiritual que él no logró ver.

¿Existe cosa más humillante que esto?

Siempre que alguien se exalta así mismo, el Eterno lo pondrá en su lugar.

Si no existe alguien quien pueda escuchar la voz del Eterno, levantará, inclusive a un burro.

P.D.

El Eterno uso la quijada de un burro para terminar con mil filisteos de la mano de un hombre ¡Imagínate lo que hará con un burro entero!

¿Estás dispuesto?

R. Oscar Jiménez Gless

Dir. Instituto Toráh®

¡Gracias a tus aportaciones podremos seguir sembrando la semilla de la Toráh alrededor de todo el mundo!



Todáh Raváh por tu Donación:
<https://www.paypal.me/institutotorah>



<https://www.institutotorah.com>

Copyright © Instituto Toráh® 2020

El contenido de este documento es propiedad intelectual del autor. Si usted desea distribuirlo y/o reproducirlo, lo puede hacer de forma libre, siempre y cuando siga las restricciones requeridas: A) No se puede distribuir o reproducir con fines de lucro.

B) No se puede añadir, ni quitar ninguna parte del mismo.

C) No se puede corregir ninguna nota del documento.

**Distribúyalo incluyendo esta nota.*